

Guía para personas con EPOC y sus familiares

La EPOC es un grupo de enfermedades que tiene en común la obstrucción crónica al flujo de aire que oxigena la sangre, debido a un estrechamiento de las vías aéreas o a una pérdida de la elasticidad del pulmón.

Dentro del concepto de EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica) se engloban dos enfermedades: la bronquitis crónica y el enfisema pulmonar. Los pacientes con EPOC suelen padecer síntomas de ambas enfermedades. La principal causa de EPOC es el consumo de tabaco.

¿Cuáles son sus síntomas?

La EPOC es una enfermedad que evoluciona de forma lenta y progresiva. Los primeros síntomas suelen ser tos y expectoración, especialmente por las mañanas. Los pacientes con EPOC presentan una mayor tendencia a padecer infecciones bronquiales, con el aumento consecuente de la tos y la expectoración.

Con el tiempo (años), el paciente presenta dificultad para respirar (disnea) con sensación de falta de aire. La disnea es progresiva, de manera que al principio aparece tras realizar esfuerzos importantes y, finalmente, puede llegar a darse en reposo. Como consecuencia de la dificultad respiratoria, se puede llegar a producir una insuficiencia respiratoria (una insuficiente oxigenación de la sangre) y una insuficiencia cardíaca.

En las fases más avanzadas de la enfermedad, el paciente puede padecer dolores de cabeza, pérdida de apetito y de peso.



¿Qué son las exacerbaciones?

El paciente con EPOC puede sufrir exacerbaciones, es decir, agudizaciones de sus síntomas habituales, a lo largo de su enfermedad. Las exacerbaciones pueden aparecer a causa de una infección, tras un cambio brusco de temperatura o por un mal uso de la medicación prescrita por el médico (broncodilatadores y/u oxígeno). El episodio de exacerbación se caracteriza por un aumento de la tos, un incremento de la producción de moco (puede ser de color verde-amarillo), la presencia de “pitidos” en el pecho, la hinchazón de piernas o pies, la coloración azulada de labios o dedos y fiebre. Ante este cuadro, hay que acudir inmediatamente al médico.

¿Cómo se trata?

La EPOC es una enfermedad crónica. El primer paso consiste en dejar de fumar pues, en caso contrario, la función pulmonar seguirá disminuyendo.

Tras el diagnóstico de la EPOC mediante la prueba llamada espirometría, el médico suele prescribir el uso de medicamentos broncodilatadores con el fin de reducir la sensación de falta de aire y mejorar la calidad de vida del paciente.

La práctica de una actividad física dirigida fortalecerá la musculatura y contribuirá también a una mejora de la calidad de vida del paciente con EPOC.

En fases más avanzadas puede ser necesario el uso de oxígeno.

Ante cualquier duda, consulte siempre con su médico.

Para más información sobre Salud de AXA consultar en:

- www.axa.es/Seguros/Servicios/salud/consejos-de-salud.aspx
- www.axa.es/webclientes



reinventando /
el seguro de salud

PATRONO

